

bambú

Lluís Farré

texto

Mercè Canals

ilustraciones

Miedos Y manías



Editorial Bambú es un sello
de Editorial Casals, S. A.

© 2011 Lluís Farré, para el texto

© 2011 Mercè Canals, para las ilustraciones

© 2011 Editorial Casals, S.A.

Tel.: 902107007

www.editorialbambu.com

www.bambulector.com

Diseño de la colección: Miquel Puig

Primera edición: septiembre de 2011

ISBN: 978-84-8343-156-6

Depósito legal: B-25457-2011

Printed in Spain

Impreso en Índice, S. L.

Fluvià, 81-87. 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).



Rita, además de una mamá, un papá y una abuela Lola de ochenta y nueve años, tenía un montón de colecciones de cosas que se pueden coleccionar: caracolas y piedrecitas de la playa, botones, flores y hojas secas, plumas de pájaro y envoltorios de chicle. Y miedos, manías y mucha vergüenza.

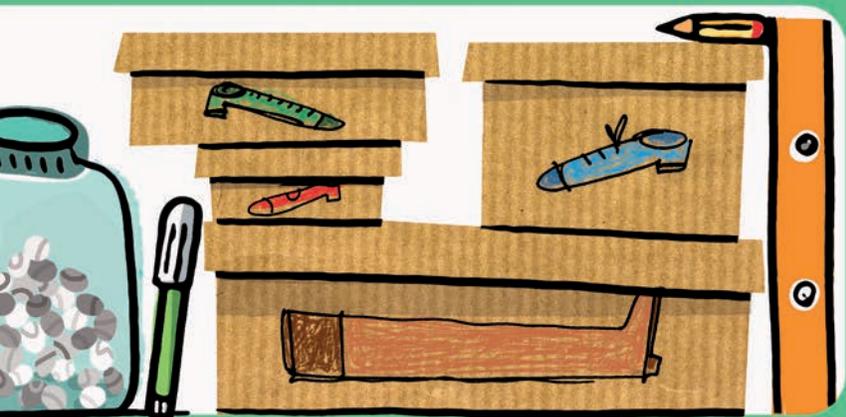
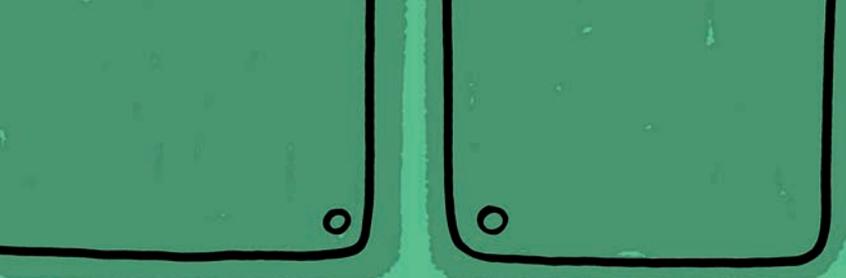




Guardaba sus caracolas y piedrecitas de la playa en botes de cristal. Las flores, las hojas secas y las plumas de pájaro, en cajas de zapatos. Los botones y los envoltorios de chicle, en unas carpetas especiales para botones y envoltorios de chicle.

Los miedos, las manías y la vergüenza, los llevaba todos colgados de su espalda.





De caracolas y piedrecitas de playa tenía media docena de botes llenos.

Las flores, las hojas secas y las plumas de pájaro llenaban una caja de botas de agua del padre, una de sandalias de la madre, y la mitad de una de pantuflas de andar por casa de la abuela Lola. De carpetas especiales para botones y envoltorios de chicle, tenía cinco.





Lo que llevaba colgado de la espalda no se podía ni contar, de tanto amontonamiento. Era su colección más voluminosa. ¡Y lo que pesaba! Por eso Rita siempre iba doblada y arrastraba los pies al andar.



